



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TEMA:**

**M: La (in)tolerancia del fracaso**

**AUTOR (ES):**

**Terán Blakman, Andrea Alexandra**

**Componente práctico del examen complejo previo a la  
obtención del título de Licenciada en Psicología Clínica**

**TUTOR (A):**

**Psic. Cl. Aguirre Panta, David Jonatan, PhD.**

**Guayaquil, Ecuador**

**21 de febrero del 2020**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**CERTIFICACIÓN**

Certificamos que el presente **componente práctico del examen complejo**, fue realizado en su totalidad por **Terán Blakman, Andrea Alexandra** como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

**TUTOR (A)**

f. \_\_\_\_\_  
**Psic. Cl. Aguirre Panta, David Jonatan, PhD.**

**DIRECTOR DE LA CARRERA**

f. \_\_\_\_\_  
**Psic. Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mgs**

**Guayaquil, a los 21 días del mes de febrero del año 2020**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD**

Yo, **Terán Blakman, Andrea Alexandra**

**DECLARO QUE:**

El **componente práctico del examen complejo, M: La (in)tolerancia del fracaso** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

**Guayaquil, a los 21 días del mes de febrero del año 2020**

**EL AUTOR (A)**

f. \_\_\_\_\_  
**Terán Blakman, Andrea Alexandra**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTORIZACIÓN**

Yo, **Terán Blakman, Andrea Alexandra**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo M: La (in)tolerancia del fracaso** cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

**Guayaquil, a los 21 días del mes de febrero del año 2020**

**EL (LA) AUTOR(A):**


f. \_\_\_\_\_  
**Terán Blakman, Andrea Alexandra**

## INFORME DE URKUND

**URKUND**

Documento	<a href="#">Caso M La intolerancia del fracaso Andrea Teran.doc</a> (D63706132)
Presentado	2020-02-10 11:04 (-05:00)
Presentado por	David Jonatan Aguirre Panta (david.aguirre@cu.ucsg.edu.ec)
Recibido	david.aguirre.ucsg@analysis.orkund.com

0% de estas 13 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.



**TEMA:** M: La (in)tolerancia del fracaso

**ESTUDIANTE:**

Terán Blakman Andrea Alexandra

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**INFORME ELABORADO POR:**

**Psic. Cl. David Aguirre Panta, Phd.**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN**

**CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. \_\_\_\_\_  
**PSIC. CL. ALEXANDRA PATRICIA GALARZA COLAMARCO, MGS.**  
DIRECTOR DE CARRERA

f. \_\_\_\_\_  
**PSIC. CL. MARTINEZ ZEA FRANCISCO XAVIER, MGS.**  
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. \_\_\_\_\_  
**PSIC. CL. ROSA IRENE GÓMEZ, MGS.**  
DOCENTE REVISOR

# ÍNDICE

<b>RESUMEN .....</b>	<b>VIII</b>
<b>ABSTRACT .....</b>	<b>IX</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>2</b>
<b>DESARROLLO .....</b>	<b>3</b>
NIVEL FENOMENOLÓGICO.....	3
NIVEL DINÁMICO .....	6
NIVEL ESTRUCTURAL.....	12
ASPECTOS CONCEPTUALES SIGNIFICATIVOS O SOBRESALIENTES DEL CASO .....	16
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>17</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>19</b>

## RESUMEN

El siguiente caso clínico ha sido desarrollado con la modalidad de análisis de caso y fue elaborado desde un enfoque psicoanalítico para su mayor comprensión. El caso clínico se ha titulado M: *La (in)tolerancia del fracaso* y aborda la temática de la neurosis histérica como respuesta ante lo femenino en la vida de Magdalena, una mujer que llega a análisis con una urgencia subjetiva tras recibir la noticia de que su esposo no quería vivir más con ella y le demandaba un tiempo para pensar si valía la pena la vida a su lado. Existen significantes amos que regían la respuesta de la feminidad de Magdalena en cuanto a la identificación histérica con su madre, ya que ella descubre lo femenino desde la infidelidad en el amor, convirtiéndose así en “la mujer perfecta”. A partir de los enunciados de Magdalena se pretende dar una lectura clínica del caso, y por medio de la historia familiar y la historia del síntoma que trae a consulta se podrá contextualizar elementos importantes sobre la modalidad de goce y su posición fantasmática y así poder elaborar y sustentar la hipótesis diagnóstica en el análisis del caso.

**Palabras clave:** Síntoma, modalidad de goce, posición fantasmática, histeria, feminidad, significantes amos.



## ABSTRACT

The following clinical case has been developed by using the technique *case analysis* and it was elaborated from a psychoanalytical approach, which will make the case easier to understand. The clinical case has been titled *M: The (in)tolerance to failure* and it covers the topic of the hysterical neurosis as a response to the feminine in the life of Magdalena, a woman who starts attending to sessions of analysis with a subjective urgency after her husband told her he didn't want to live with her anymore and asked for some time to think if living by her side was worthy. There are signifiers masters that decided the response of femininity in Magdalena concerning the hysterical identification with her mother, because she discovers what is feminine in unfaithfulness, turning herself into "the perfect woman". Based on what Magdalena says, it is intended to give a clinical reading of the case, the family history and the history of the symptom allow to place in context important elements about the joyment mode and its ghostly position, in order to elaborate and support the diagnostic hypothesis in the case analysis.

**Key words: Symptom, joyment mode, ghostly position, hysteria, femininity, signifiers masters.**

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo clínico aborda la problemática de Magdalena, una mujer adulta cuyo matrimonio ha fracasado después de múltiples infidelidades de parte de su esposo. Este caso se llevará a cabo a partir de la elaboración de tres niveles diagnósticos que se irán complementando a lo largo del escrito: el primero, el nivel descriptivo o fenomenológico, en el cual se debe plantear el motivo de consulta y la historia del síntoma ya que se basa en la observación de la problemática desde su eje más general; el segundo, el nivel dinámico, cuya finalidad es localizar la estructura subjetiva del paciente y sus respuestas ante lo angustiante de lo real; y el tercero, el nivel estructural, donde se contextualiza y sustenta el diagnóstico del sujeto según las aristas antes mencionadas.

La ruptura del matrimonio de Magdalena la deja frente a una angustia que no puede poner en palabras, tramitándola a partir de una escena traumática con anterioridad. La elección de *partenaire* de Magdalena fue realizada según sus identificaciones maternas, teniendo en cuenta que su padre fue un hombre infiel, pero que el matrimonio aún se mantenía ya que su madre, al estar tan enamorada de su marido, era tolerante y comprensiva ante sus infidelidades. Estos significantes han regido la construcción de la feminidad en Magdalena.

## DESARROLLO

### NIVEL FENOMENOLÓGICO

#### Motivo de consulta:

- **Manifiesto:**

Magdalena solicita una cita con la Psicóloga expresando su inmenso dolor por la separación con su esposo, propuesta por él. Él ya no quería vivir con ella, a pesar de aquellos significantes amos que regían el accionar de Magdalena con respecto a su relación marital actual. Llega a consulta con una demanda de análisis por la idealización que había tejido sobre la imagen del esposo: un hombre que era *buen padre, buen marido, infiel, como muchos, pero cariñoso y respetuoso*. Aquello que la lleva finalmente con la analista es la caída de la posición, sostenida por tantos años, de ser “la mujer elegida”, lo que marca su respuesta a la feminidad por la reactualización familiar.

- **Latente:**

Magdalena, desde una posición sacrificial de tolerancia y comprensión, se volvió un lugar de retorno para su esposo, quien, tras cada infidelidad, regresaba finalmente a casa con su mujer y sus hijos. Era así como Magdalena resolvía sus inconvenientes con la pregunta sobre la feminidad. Según las identificaciones infantiles extraídas de la relación parental, sus elecciones de *partenaire* solían ser aquellos hombres que contaban con la característica de ser infieles, pero buenos padres. Ahora, tras el inminente abandono de su marido, Magdalena entra en angustia por no poder responder ante no ser el deseo del Otro. También se pone en juego la imposibilidad de Magdalena de reconocer la rabia que sentía por las personas que conformaban su contexto familiar de la infancia, padres y hermanos. Ante esta contingencia, surgían las dos mascaradas con las cuales se proyectaba al mundo: La primera, constaba de ser la mujer, hija y hermosa generosa; y, la segunda, ser aquella mujer realizada en el ámbito profesional, en el cual difería con su madre.

## **Historia del síntoma:**

Magdalena acude al espacio psicoanalítico después de un momento de crisis en su matrimonio, en el cual empieza a revelar acontecimientos infantiles que han marcado su manera de amar y de gozar. Existe algo en común entre esos sucesos significativos de encuentro con lo real: han sucedido en la oscuridad. Esto desemboca en diversos temores y fobias en su vida adulta. El primer suceso se dio en su primera infancia con su madre, quien, a manera de castigo la metía en un armario sin luz, y le cerraba con llave. El segundo momento se da con un primo mayor, quien irrumpe debajo de su falda para tocarla, este suceso tiene lugar en un ambiente oscuro que ella describía como “tinieblas”, lo que devela un plus de goce que Magdalena describe como “rico” y que no sabe cómo manejar, y es en un segundo encuentro que decide alejarse de ese primo.

Magdalena estaba inmersa en una familia estructurada y aparentemente funcional. La pareja parental se mantenía por la posición sacrificial de la madre, quien era una mujer “tolerante y comprensiva” ante los menesteres de la vida matrimonial, pues su esposo la engañaba frecuentemente y ella estaba sumamente enamorada. De la misma manera, Magdalena fue comprensiva ante todas las infidelidades de su esposo a lo largo de su matrimonio, y cada una de ellas le sorprendía como si fuese la primera vez. Hubo una primera ocasión en que el esposo, tras una infidelidad, se fue de la casa y regresó después de 4 meses, ella esperaba su retorno y lo recibió contenta. Sabía bien que cada infidelidad debía enfrentarla con tolerancia y comprensión para poder conservar su matrimonio, y, de la misma manera, seguir siendo el objeto de deseo del esposo.

Al darle la noticia de que ya no quería vivir más con ella, Magdalena quería que fuera él quien le diera la noticia a sus hijos (uno de 7 y otro de 11 años). Ella consideraba que había sido buen padre y buen marido, infiel como muchos, pero destacaba que era cariñoso y respetuoso ya que, a

pesar de sus discusiones, jamás existió una agresión física, más bien enfrentamientos por distintas posiciones antes la vida, según Magdalena.

Las elecciones amorosas de Magdalena, a lo largo de su adolescencia y vida universitaria, estuvieron marcadas por la insatisfacción en relación a su *partenaire*, incluso con su actual matrimonio, el cual idealizó una vez que se vio abandonada por su esposo, situación similar a la que tuvo con su familia. Idealizaba mucho su dinámica familiar infantil, fue ya en el espacio analítico, donde se develó la rabia reprimida hacia sus padres, hermanos y el mundo.

## NIVEL DINÁMICO

En el nivel dinámico se plantean una serie de aristas a desarrollar sobre el caso de Magdalena, entre ellas se encuentra la resolución de la feminidad, su entrada y salida del Edipo, y el proceso de castración por el cual la niña atravesaría; su relación con los hombres, y la forma de idealización a las figuras masculinas importantes a lo largo de su vida, a pesar de ser testigo de las múltiples veces en que ellos le fallaron; permitiendo localizar un modo particular de goce de Magdalena, de lo que ella sufre y la manera en que ama. Los ejes mencionados anteriormente serán los lineamientos teóricos que sostendrán, en el siguiente apartado, el diagnóstico estructural del presente trabajo clínico.

El síntoma en la histeria, es la sexualidad que habla, por lo que, por su propia estructura, detrás de este síntoma hay un goce. Según Freud (1905) la causación de las enfermedades histéricas reside en las intimidades de la vida psicosexual de los enfermos y que los síntomas histéricos son la expresión de sus más secretos deseos reprimidos. Por lo que el síntoma no es nada más que un sustituto de una satisfacción pulsional que es resultado de un proceso represivo por parte del yo. La histérica se ve llevada frecuentemente a preguntarse por el deseo del Otro, ya que éste manifiesta la irreductibilidad de su deseo a la demanda.

Dentro de las sesiones psicoanalíticas, aparece como mecanismo de defensa una parte de Magdalena “idealizante y aburridora” según la psicóloga, en las cuales exhibía arrogantemente sus éxitos profesionales, cabe recalcar que es el único ámbito en el cual difería con su madre, ya que ella se dedicó fervientemente a ser ama de casa. Se entiende aquí una versión diferente a la posición de vida de su madre, por lo cual al mencionar sus éxitos profesionales intentaba responder a lo femenino desde aquel lugar en el cual la madre no había podido hacerlo, aquello en lo que difería con su madre era en los aspectos en los que no había fracasado. En una de las sesiones, tras la monotonía del discurso enaltecedor de Magdalena, la analista realizó una intervención necesaria para movilizar sus defensas en

relación a su carácter, en la cual se resquebraja el carácter poderoso que evitaba que aquella niña dolida y triste pueda permitir hacer una rectificación subjetiva dentro del proceso psicoanalítico. Tras ese señalamiento hay una movilización subjetiva, esta división era fundamental para que surja el sujeto. Acto siguiente, Magdalena lo asumió y pudo traer a su memoria el sueño del geranio sin flores, al cual le quedaban solo dos hojas, y estaba seco, entendiendo así al sueño como la lectura más íntima del deseo.

La rabia reprimida hacía que Magdalena idealice todos los ámbitos de su vida: familia, infancia, adolescencia, matrimonio y es por esto, que al asumir el proceso psicoanalítico, surgieron recuerdos aterradores con su madre que desembocaron en diversos miedos tales como: la oscuridad, la imposibilidad de cerrar puertas de closets y cuartos, y el rechazo a tener lugares bajo llave en su casa, razón por la que más adelante se desarrollan también sus fobias. Decía no querer a su madre porque no podía concebir la idea de que una mamá le hiciera algo así a su hija, siendo éste un reclamo constante. Por otro lado, a su padre lo veía poco y siempre llegaba irritado del trabajo, hasta que su madre enfermó de un tumor cerebral y a él le tocó asumirse más como marido dentro del hogar. Cuando su madre volvió a casa después de un largo tiempo, no volvió a ser la misma, casi no hablaba ni se movía como efecto propio de la enfermedad, lo que llenó más de rabia a Magdalena por aquel abandono de la madre, incluso estando dentro del hogar.

La novela familiar es el primer intento que realiza cada sujeto a lo largo de su historia para auto-significarse, con respecto a esto podemos anotar que cuando Freud coloca la novela familiar como una fantasía originaria, está mostrando la estructura internalizada de un grupo - el familiar- con lugares, modelos de relaciones, afectos, etc. (Foladori, 2002).

El primer encuentro que Magdalena tuvo con el trauma de la infancia; cuando, después de ser encerrada en un armario por su madre, éste se cae y se escucha un estruendo, algo que se rompe y por lo cual ella se deja

caer, un estallido que resuena y libera, aquella niña rompe el florero para no matar a la madre. Esta situación se asemeja a la respuesta que tuvo Magdalena tras un malentendido con su analista, reacción que consistió en romper un florero, florero que representa la imagen de la madre. El florero como un objeto que contiene, pero nada florece dentro, es un envase lleno de rabia, lo que hace referencia a su sueño del geranio con pocas hojas, estas que faltaban por marchitarse eran la representación del deseo de Magdalena. “La histérica manifiesta la irreductibilidad de su deseo a la demanda por medio del síntoma y solo del sueño” (Millot, 1987), en el proceso analítico todo se vuelve significativo, el estallido originado por Magdalena cuando rompe el florero hace referencia a la escena primaria en la que al romper la vajilla de la madre se libera del encierro, el romper el florero-madre se hace parte del deseo.

Una vez terminado este evento, ella pudo regresar en sí y ver lo que había cometido, pero más importante, tratar de arreglar lo que había roto, por lo que después regresó al diván a llorar desconsoladamente como aquella niña que alguna vez rompió la vajilla de su madre. Recoger el florero es recoger sus pedazos y limpiar el desastre con sus propios recursos y posibilidades. Fue así como surgió la idea de lo reprimida que estaba su rabia por su familia y otras personas, y cómo ella lo había convertido en sentimientos de comprensión, era necesario que se rompa el florero para que la flor florezca.

Llegó a sesión también con un recuerdo cuyo proceso fue su primer encuentro traumático con la sexualidad; el encuentro con un primo mayor, este es relatado en dos momentos: en el primero sintió confusión cuando él metió la mano por debajo de su falda, por no saber si se trataba también de una parte del juego o no, pero fue una experiencia de sensaciones satisfactorias. El segundo constó de un roce más fuerte que la dejó mucho más confundida, lo cual no le gustó y no volvió a relacionarse con ese primo. Existió en esta escena un rechazo a la irrupción de la sexualidad, por lo cual la histérica lo vive como displacentera. La escena primaria del trauma sexual, es decir, el primer acercamiento con lo real de la sexualidad deviene en neurosis y la histeria queda con culpa gozante.



Existe en la neurosis con modalidad histérica una identificación con “La mujer”, en el caso de Magdalena, es la madre quien ocupa ese lugar, aquella que le brinda los significantes amos para hacer con la feminidad, significantes que marcan su manera de amar, arrojando determinadamente la pregunta de ¿Cómo ama *una* mujer?, develando su posición de mujer y amante. Ahora bien, es esta identificación con su madre lo que conduce la crisis de Magdalena, ya que ésta se da porque estos significantes, que le funcionaron a “La mujer” en su matrimonio, no funcionaron para ella, encuentro con lo que real que la hizo entrar en angustia. Existe en esta identificación histérica una condensación bisexual, ya que puede identificarse con ambos sexos en su búsqueda incesante para entender la feminidad. Es válido recordar que la mujer histérica está en falta pero quiere ser la causa del deseo del Otro, es de donde se sostiene; “el sujeto se constituye, según el tercer tipo de identificación, como el deseo del Otro, es decir, la histérica no puede hacer otra cosa que buscar el deseo del Otro allí donde éste deja su huella en el Otro” (Milot, 1987).

La madre de Magdalena había tomado una posición pasiva ante las notorias y frecuentes infidelidades del padre, lo cual, de alguna manera, se ve recompensado en el momento en que ella enfermó, y el padre toma la decisión de quedarse en casa y hacerse cargo de su esposa que necesita su ayuda, lo que develó para Magdalena el punto de encuentro con la respuesta a la feminidad. Aquel encuentro se vuelve síntoma años más tarde, cuando ahora es su *partenaire* quien decide alejarse de ella, Magdalena enferma de angustia y temor, lo cual la fue enflaqueciendo e inutilizando, así como en algún momento lo estuvo su madre, acontecimiento que no tuvo como consecuencia que su esposo vuelva con ella, razón por la cual Magdalena acude al espacio analítico.

Los significantes “*tolerancia y comprensión*” le ofrecían cierta seguridad a Magdalena de que su esposo no iba a volver a fallarle después de cada infidelidad; la razón por la cual su matrimonio se mantendría, tal como la de sus padres. Es la infidelidad del hombre y la tolerancia de la mujer; la

reactualización familiar que devela la posición fantasmática de Magdalena, donde su núcleo es puro goce, pues este primer hombre de la novela familiar también era infiel, una reactualización de los personajes. En el discurso histórico se inscribe la relación de amor establecida entre el sujeto y el significante, el Amo (S1). En el sueño que tuvo Magdalena, en el cual ella va con dos hombres en la “*búsqueda de la verdad*”, estas figuras masculinas relevantes en su vida serán los que marquen la hiancia en el descubrimiento de lo femenino: su padre y su esposo. Estos personajes, tras aquella ensoñación, despliegan dos preguntas en el camino a la verdad: El padre arrastra la pregunta de “¿Qué es la mujer?” y el esposo carga con la responsabilidad de la pregunta fantasmática de la neurosis histérica “¿*Qué me quiere?*”. Magdalena realiza un acercamiento sobre lo femenino desde la infidelidad en el amor, y si el esposo la abandona imposibilita que éste pueda serle infiel, es decir, es fundamental que Él sea infiel para poderlo amar.

Para el niño pequeño, los padres son al comienzo la única autoridad y la fuente de toda creencia. Llegar a parecerse a ellos –vale decir, al progenitor de igual sexo-, a ser grande como el padre y la madre: he ahí el deseo más grávido en consecuencia de esos años infantiles. (Freud, 1992, p. 217)

Magdalena tuvo diversas pérdidas de familiares en su infancia, aquellos que pudo nombrar eran todos hombres: Su abuelo materno, abuelo paterno, tíos y primos, pasando así mucho tiempo tratando de superar duelos. Los hombres en la vida de Magdalena no se quedan, la abandonan, ellos se llevan la verdad en la ausencia. Magdalena descubre la verdad en el hombre, el hombre que se desvanece. Es así como es vívida su incapacidad para reaccionar con rabia ante el abandono de su esposo, razón por la que idealizaba su relación, aunque ésta había sido imposible de sobrellevar por años. Esta tristeza que la invade por la separación con su esposo deviene del temor de ser abandonada, que responde a sus conflictos más primarios con la ausencia de los hombres. Idealizar al esposo era la manera de simbolizar la rabia que sentía por su abandono, el abandono de los hombres

de su vida, e incluso de la madre, cuando se separó de ella por su enfermedad, y que cuando volvió a casa no era la misma.

Partiendo de la relación con la madre, como significante que estructura, es válido iniciar con la pregunta ¿Qué sucede cuando un niño/a no ha ocupado el lugar de ser objeto causa del deseo de su madre? Asimismo, Magdalena es incapaz de tolerar el vacío del objeto, sea cual sea éste, vacío necesario para recuperación del yo.

## **NIVEL ESTRUCTURAL**

Existen tres grandes estructuras clínicas que fueron planteadas por el Psicoanálisis para poder comprender la posición subjetiva del ser: Neurosis, Psicosis y Perversión. Estas estructuras responden a las diversas formas de hacer con los avatares de la sexualidad y la relación con la castración. Lo que define la estructura de cada sujeto es la relación con el goce: Goza demasiado o no goza. En la neurosis existe una elección inconsciente; o, como diría Lacan, forzada; cuyo tipo, histeria u obsesión, es determinada por la modalidad de defensa. “La neurosis es un conflicto entre, por un lado: pulsión, por el otro: defensa” (Freud, 1937).

Se concibe a Magdalena desde una estructura neurótica ya que constantemente reprime la verdadera situación en torno a la relación con su esposo y su dinámica familiar en la infancia. En múltiples ocasiones le sorprendía cada que su esposo la engañaba, incluso cuando él la dejó, reprimió el hecho de que tenía un par de años sintiéndose incómoda dentro de su matrimonio. En cuestión de su dinámica familiar infantil, reprimió las escenas de horror que vivió con su madre hasta que pudo expresarlo en el espacio analítico, y también aquellos sentimiento hostiles que sentía hacia los otros miembros de su familia. Así es como trabaja la neurosis, el mecanismo de defensa de esta estructura es la represión. Se ubica a Magdalena dentro de la modalidad histérica de la estructura neurótica, porque es capaz de armar una queja, poder darle un significante y también corporeizarla.

### **La histérica y el amor**

El amor para la histérica tiene, entrañablemente, un carácter obsesivo por la idealización con la cual la histérica reviste al Otro, “la histérica se mantiene en la ficción del amor aun cuando mascarado bajo el aire de una bella indiferencia” (Freud, 1895, p. 696).

En la histeria, la identificación primaria se presenta como la que fija la demanda de amor, por lo que, al existir la falta a nivel significante, se derrumba la posición histérica, siendo lo que ella evita. La histérica prefiere sostener y mantener a flote al Otro aun cuando eso significa la pérdida del ser, este entramado es parte de su propia solución amorosa. “La segunda afirmación de Freud consiste en explicar la neurosis por lo que llama fijación a un estadio pulsional. Él intentó serial: la histeria sería una neurosis fijada a la fase genital (...)” (Soler, 1985).

Pero, ¿cómo tener lugar de causa si es imposible decirla? ¿Cómo sostener ese lugar si el significante amo no llega a recubrirlo? Es aquí que cae estrepitosamente el castillo del príncipe que la histérica tejió con la fuerza de su pasión soñadora. Finalmente, el objeto es lo que derrumba sus sueños. Es allí que ella se reencuentra, tan sólo que, mal amada. (Godino, Vidal, 1994).

### **La (in)tolerancia de Magdalena**

En su matrimonio, Magdalena idealiza al Otro, sabiendo que esta falta significaría su propia pérdida, por lo que apunta a salvar al objeto para poder salvarse ella, asociación distorsionada; puesto que, la verdad es que la salvación del objeto significa su propia condena. De la mano de los significantes amos “tolerancia y comprensión” ella trata de salvar su matrimonio, incluso aunque lleva un par de años sintiendo que ya no quiere seguir en él después de perdonar innumerables infidelidades de parte de su esposo.

Lacan (1956) plantea la particularidad de la histérica de asumirse como loca, lo que abrió paso a la confusión con la estructura psicótica, esto se pudo observar dentro de la sintomatología de Magdalena con su tendencia verbal maniaca que abre un agujero significante entre el decir y el dicho, en la cual existen dos tiempos de Magdalena, y en cada uno parece ser dos personas diferentes. A lo largo de la historia, la mujer se ha caracterizado por significar una incógnita para el Psicoanálisis, volviendo imposible simbolizar el órgano

reproductor femenino, lo que la obliga a identificarse con el padre para acceder a la sexualidad. La lengua no ha podido ofrecer un significante para explicar lo general y lo particular de la que representa lo femenino, el significante femenino no ha sido inscrito, por lo que sólo puede ser nombrada con La barrado: ~~La~~. Es nominada así por el conflicto latente con lo femenino, por identificar quien tiene la verdad, teniendo en cuenta que la histeria ya es una respuesta represiva ante lo real de lo femenino.

### **El deseo de la histérica**

Partiendo desde la relación del amor de la histérica con el significante amo, se hace un señalamiento en que éste no puede nombrar el objeto, lo que abre paso a la angustia. Angustia de la que surgirá, más tarde, lo que Lacan designa como impotencia por ser una señal de alerta al yo.

Centrándonos ahora en el inicio de análisis; como analista, se considera el hecho de que Magdalena está fijada o estancada en su deseo, es aquel hombre infiel quien hace funcionar estos significantes de esposa “tolerante y comprensiva” que fueron otorgados por la madre. Es factible basarse en el argumento de Lacan de que el deseo humano no tiene objeto, para asegurar que no es la figura del esposo de Magdalena quien la incita a ser aquel modelo de mujer perfecta, sino la causa de su deseo. La neurosis de modalidad histérica puede ser comprendida como una estrategia para mantener vivo el deseo, pues ella trabaja estableciendo continuamente obstáculos para mantenerlo insatisfecho y poder seguir deseando. “El deseo del hombre es ser deseado por el Otro” (Lacan, 1975).

Sólo en los sueños, las fantasías y las ensoñaciones diurnas, la histérica puede hacer vívido su deseo, ya que en estas instancias no se satisface ni se desvanece, tal como ocurrió en los sueños de Magdalena: En el primero, se puede hacer una lectura de su deseo por medio del geranio al cual le quedaban solo dos hojas y estaba seco; el segundo, sueño en el que ella va con dos hombres “*buscando la verdad*”, la cual lleva consigo interrogantes

sobre la feminidad; finalmente, sueña sobre enseñar a los hombres a desdibujar a las mujeres.

El esposo de Magdalena simplemente toma el lugar de objeto que causa el deseo, en palabras de Lacan: el "Objeto a". Al entrar en el proceso analítico, se evidencia que la psicóloga debe lograr que el deseo de Magdalena se ponga en movimiento y que abandone la fijación que tiene por la causa que posee el objeto. La psicóloga intenta que Magdalena pueda entrar en el proceso de rectificación subjetiva mediante la resignificación de su deseo; es decir, que ella se pueda cuestionar sobre su situación actual, que quiera saber o encontrar algo sobre su deseo, descifrar junto a su analista la manera en que su inconsciente se manifiesta, y que así, ésta se convierta en la causa de sus interrogantes, y de la misma forma, la causa de su deseo.

Por la sujeción, la sumisión o la subyugación neurótica al Otro es mucho más fuerte de lo que sugiere esa metáfora ("desatar los nudos del deseo"). El deseo neurótico no es propio en primer lugar, puesto que nunca ha sido subjetivado. La subjetivación es el objetivo del análisis: la subjetivación de la causa, es decir, del deseo del Otro como causa. (Fink, 2007)

La histeria posee un deseo insatisfecho, lo cual es palpable en Magdalena cuando busca ser la "mujer perfecta" desde sus primeras relaciones amorosas, posicionándose como la mujer elegida, o aquella donde el esposo pueda retornar después de sus encuentros con diferentes mujeres, pero tiene una posición defensiva a ser parte del goce del Otro, como el acontecimiento infantil con su primo.

## **ASPECTOS CONCEPTUALES SIGNIFICATIVOS O SOBRESALIENTES DEL CASO**

En el presente trabajo clínico, es válido plantearse algunos aspectos relevantes que no se trabajaron a fondo en el caso y que no son realmente precisados por la analista, y que constituyen parte fundamental de la historia de la problemática en relación al síntoma, para la posterior dirección de la cura.

Dentro de la estructura familiar de Magdalena, se sabe que tiene dos hijos, uno de siete y otro de once años, de los cuales no se conoce más allá de que Magdalena tuvo al primero cuando estaba realizando sus estudios fuera de su país y estuvo muy dedicada a su crianza. Por lo que es prudente cuestionarse sobre el destino de sus hijos desde que empezó el proceso analítico, cuando Magdalena llegó muy enflaquecida a la consulta. Por la dinámica familiar infantil de Magdalena, se puede inferir que la vida de madre se le torna intolerante, se le hace irresistible porque existe un vacío de significación de su propia madre. Entonces, se le tornan insoportables las dos posiciones en relación a lo femenino: la maternidad y ser mujer de un hombre.

Cuando su esposo decide abandonarla, ella se abandona también, y a sus hijos, volviéndose incapaz de mantenerse completamente lúcida y activa, incluso en el ámbito profesional. Se convirtió en esa misma madre que, aunque estaba en casa, no estaba realmente con sus hijos. Esa madre a la cual condenaba por no poder creer cómo es que podía ser así con su hija, pero que, al mismo tiempo, le servía de identificación histérica para resolver sus asuntos inconclusos con la feminidad.



## CONCLUSIONES

En torno al análisis realizado previamente y de la mano con las bases que he obtenido a lo largo de la carrera de Psicología Clínica, se puede inferir que la posición estructural de Magdalena, en relación a su deseo, goce y fantasma, remite a una neurosis de modalidad histérica. Magdalena hace uso de ciertos significantes tomados de la madre en la pareja parental para definir sus relaciones amorosas posteriores, significantes que son referentes de feminidad y amor.

Su síntoma gira en torno a la idealización al *partenaire* infiel, con el que incluso sabía que ya no quería estar hace algún tiempo. Este síntoma, como respuesta ante un malestar que se torna imposible de decir por el debilitamiento del fantasma, es somatizado vía el cuerpo cuando su pareja decide alejarse de ella, Magdalena se vuelve extremadamente delgada, llora todo el tiempo y es incapaz de realizar sus actividades habituales sin ayuda. Tal sufrimiento se desemboca por el encuentro con lo real, de que a pesar de ser “la mujer tolerante y comprensiva” su esposo la abandonó, lo cual se vuelve imposible de significar y se convierte en rabia contra su familia y el mundo.

Como se mencionó brevemente en el nivel estructural del caso, el analista se vuelve causa del deseo del analizante, lo cual le permite estar en el campo de sus fijaciones, y que así sea asequible trabajarlo desde el espacio psicoanalítico, convirtiendo la fijación inicial, en una fijación de transferencia. De ésta manera, el analista empieza el arduo proceso de deshacer la fijación del analizante a la causa. La transferencia es utilizada como herramienta terapéutica para permitir que la analista logre movilizar la defensa de Magdalena y así ella pueda ubicarse en una nueva posición frente a las desventuras de su infancia y al abandono amoroso del que ahora sufre.

Cuando la histeria entra en análisis se queda con todas las puntas abiertas como respuesta al despertar del inconsciente. La analista debe saber

direccionar la cura para que Magdalena, mediante el proceso analítico, pueda convertir la rabia en aceptación. El trabajo analítico empieza en el momento en que algo interroga, y es el analista quien posibilita las asociaciones del paciente, para que así las vivencias traumáticas infantiles emerjan a la conciencia. Magdalena sabía lo mal que estaba marchando su matrimonio y aun así seguía sumergida en él, ella gozaba en su deseo insatisfecho, deseo de ser amada. Cuando lo inconsciente se vuelve consciente y Magdalena despierta en la realidad de que algo en su vida marital y familiar no va bien y que debe ser cambiado, también se enfrenta con lo real de no poder tomar una decisión sobre el futuro de su matrimonio.

## REFERENCIAS

- Arenas, A., Brodsky, G., Delmont, J., Leon, E., Luongo, L., & Waine, A. (1994). *EL otro en la histeria y la obsesión*.
- Bertin, C. (1982). *La dernière Bonaparte*. Paris: Perrin.
- Fink, B., & Ubaldini, G. (2007). *Introducción clínica al psicoanálisis lacaniano: teoría y técnica*. Barcelona: Gedisa.
- Freud, S. (1992). *Obras completas, volumen 9*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1895). *Estudios sobre la histeria*. [Obras completas]. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1905). *Análisis fragmentario de una histeria*. *Obras completas II*.
- Freud, S. (1937). *Análisis terminable e interminable*. *Obras Completas. T. XXIII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Godino, A., Vidal, A. (1994). *La histeria: La obsesión amorosa*. *Histeria y Obsesion*.
- Lacan, J. (1975). Respuesta a una pregunta de Marcel Ritter, Suplemento de las notas.
- Millot, C., Blancard, M. H., Broca, R., Godin, J. G., Hamon, M. C., Léres, G., & Vaças, P. (1987). Deseo y goce en la histérica. En C. B. Millot, *Histeria y obsesión* (págs. 126-130).
- Soler, C. (1985). La elección de la neurosis. En C. Soler, *Finales de análisis* (págs. 113-130.).



Presidencia  
de la República  
del Ecuador



Plan Nacional  
de Ciencia, Tecnología,  
Innovación y Saberes



**SENESCYT**

Secretaría Nacional de Educación Superior,  
Ciencia, Tecnología e Innovación

## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **TERÁN BLAKMAN, ANDREA ALEXANDRA**, con C.C: # **0921686069** autor/a del **componente práctico del examen complejo: M: La (In)tolerancia del fracaso** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **21 de febrero de 2020**

f. \_\_\_\_\_

Nombre: **Terán Blakman, Andrea Alexandra**

C.C: **0921686069**



## REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

### FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

<b>TEMA Y SUBTEMA:</b>	M: <del>La</del> (in)tolerancia del fracaso		
<b>AUTOR(ES)</b>	Terán Blakman, Andrea Alexandra		
<b>REVISOR(ES)/TUTOR(ES)</b>	Psic. Cl. David Jonatan, Aguirre Panta, PhD.		
<b>INSTITUCIÓN:</b>	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
<b>FACULTAD:</b>	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
<b>CARRERA:</b>	Psicología Clínica		
<b>TÍTULO OBTENIDO:</b>	Licenciada en Psicología Clínica		
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN:</b>	21 de febrero de 2020	<b>No. DE PÁGINAS:</b>	30 páginas
<b>ÁREAS TEMÁTICAS:</b>	PSICOANÁLISIS; ANÁLISIS DE CASO; NEUROSIS HISTÉRICA.		
<b>PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:</b>	Síntoma, modalidad de goce, posición fantasmática, histeria, feminidad, significantes amos.		

#### RESUMEN/ABSTRACT

El siguiente caso clínico ha sido desarrollado con la modalidad de análisis de caso y fue elaborado desde un enfoque psicoanalítico para su mayor comprensión. El caso clínico se ha titulado M: ~~La~~ (in)tolerancia del fracaso y aborda la temática de la neurosis histérica como respuesta ante lo femenino en la vida de Magdalena, una mujer que llega a análisis con una urgencia subjetiva tras recibir la noticia de que su esposo no quería vivir más con ella y le demandaba un tiempo para pensar si valía la pena la vida a su lado. Existen significantes amos que regían la respuesta de la feminidad de Magdalena en cuanto a la identificación histérica con su madre, ya que ella descubre lo femenino desde la infidelidad en el amor, convirtiéndose así en "la mujer perfecta". A partir de los enunciados de Magdalena se pretende dar una lectura clínica del caso, y por medio de la historia familiar y la historia del síntoma que trae a consulta se podrá contextualizar elementos importantes sobre la modalidad de goce y su posición fantasmática y así poder elaborar y sustentar la hipótesis diagnóstica en el análisis del caso.

<b>ADJUNTO PDF:</b>	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO
<b>CONTACTO CON AUTOR/ES:</b>	<b>Teléfono:</b> +593 993869504	<b>E-mail:</b> andreateran26@hotmail.com
<b>CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::</b>	<b>Nombre:</b> Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.	
	<b>Teléfono:</b> +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419	
	<b>E-mail:</b> francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec	
<b>SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA</b>		
<b>Nº. DE REGISTRO (en base a datos):</b>		
<b>Nº. DE CLASIFICACIÓN:</b>		
<b>DIRECCIÓN URL (tesis en la web):</b>		